

# **La formación de capacidades cognoscitivas en niños de edad preescolar mediante la actividad de construcción**

Dr. Sergio León Lorenzo

La elaboración por A. N. Leontiev y otros discípulos y continuadores de L. S. Vigotsky, de una teoría psicológica general de la actividad condujo a la revelación de su papel en el desarrollo si todo el niño, creo la posibilidad de una nueva vía hacia el estudio de los procesos de cualidades psíquicas y también de las leyes de su formación y desarrollo.

El desarrollo intelectual tiene lugar en el proceso general del desarrollo de la actividad del niño y consiste en la formación y perfeccionamiento de todas las acciones intelectuales. El principio fundamental de la formación de las acciones intelectuales, consiste en que estas acciones internas se forman a través de la interiorización de las acciones materiales externas que juegan una función orientadora: función de reconocimiento de la situación (condiciones que le plantea la tarea al sujeto) y de determinación de la vía de la conducta práctica consecuente.

Esta concepción de las leyes y contenidos del desarrollo intelectual da la posibilidad de dirigir el desarrollo incorporando a la actividad del niño la asimilación de aquellas formas de acciones externas que conduzcan a la formación y el perfeccionamiento de las acciones intelectuales. Pero para que esta dirección sea más efectiva, es necesario que tenga en cuenta la formación y el perfeccionamiento de acciones intelectuales que poseen significado fundamental para todo el curso el desarrollo intelectual del niño. Como muestran investigaciones realizadas en los últimos años, entre estas acciones se encuentran las de modelación espacial (P. Ya. Galperin, D. B. Elkonin, V. V. Davidov, L. A. Venguer y otros).

Teniendo en cuenta el gran significado que tiene el dominio de las formas internas de la modelación en el desarrollo de las capacidades intelectuales del preescolar, nos propusimos el estudio de las posibilidades de su formación en el proceso de enseñanza de la actividad de construcción.

En nuestras investigaciones ocuparon un lugar fundamental en las consideraciones de L. A. Venguer acerca de que las acciones internas de modelación se van formando paulatinamente sin una enseñanza especial, las condiciones necesarias para ello se dan en los tipos comunes de actividad del niño, en especial en el juego, en el dibujo y en la construcción, las cuales por su propio carácter son actividades que incluyen formas externas de moderación de la realidad. Por ello, la consecuente inclusión en la construcción de acciones particulares de elaboración y utilización de modelos gráficos, permite hacer más efectivo y dirigido el proceso de formación de las acciones internas de la modelación existentes en la propia actividad y no crear este proceso "de nuevo". Incluida en esta forma la modelación gráfica participa como "modelación de segundo orden" duplicando y reforzando el carácter modelador de la propia actividad de construcción.

En nuestra primera investigación nos propusimos, en el proceso de enseñanza de la construcción, formar en niños del sexto año de vida, la habilidad de utilizar distintos tipos de modelos gráficos de las construcciones (preparados y propuestos por nosotros), y posteriormente, formar en ellos la habilidad de elaborar por sí mismos y utilizar sus propios modelos, es decir, la habilidad de planificar en forma gráfica sus construcciones.

En esta investigación quedó demostrado que la enseñanza a los preescolares mayores de la modelación en la actividad de construcción -- planificación gráfica de la futura construcción -- ejerce una influencia sustancial, tanto en el desarrollo de perfeccionamiento de la propia actividad de construcción propia y en la formación de ideas propias creativas así como el desarrollo del pensamiento del niño. La influencia antes mencionada se explica por el hecho de que la formación de formas de modelación gráfica de las construcciones, conducen al desarrollo acciones de modelación internas, las cuales constituyen la base de una capacidad intelectual general.

Asimismo, quedaron estudiadas las condiciones y leyes psicológicas de la asimilación por los preescolares mayores, del sentido y de los procedimientos de la planificación gráfica de las futuras construcciones. Se esclarecieron las posibilidades que brindan los distintos tipos de construcción (por modelo, por condiciones, por tema dado o sugerido y por idea propia o libre) para esta asimilación y los distintos tipos de tareas constructivas que favorecen en los niños la asimilación del sentido de la planificación gráfica y del dominio de los procedimientos para la elaboración de modelos gráficos.

Como resultado de estas investigaciones quedaron elaborados sistemas de tareas que incluyen nuevos principios metodológicos de enseñanza de la construcción, para niños del tercero, cuarto, quinto y sexto años del vida de vida. Estos sistemas de tareas constituyen distintos momentos de dicha enseñanza para cada uno de los grupos etáricos; los cuales se corresponden con distintos niveles asimilación de acciones de orientación, de pensamiento, y por tanto, de formación de capacidades intelectuales y creativas.

Próximo a cumplir los tres años, los niños pueden llegar a realizar algunas construcciones sencillas mediante la interpretación o lectura de modelos gráficos donde están detalladas todas las piezas componentes del objeto a construir.

Sobre la base estos resultados continuamos el estudio de las posibilidades de incorporación de formas de modelación externa en el proceso de enseñanza de la construcción han niños de edades cada vez menores: quinto, cuarto y tercer año de vida.

Los experimentos permitieron conocer las irregularidades de los principios de elaboración y utilización por los niños de modelos en el proceso de enseñanza de la construcción. Además revelaron la influencia positiva de ésta en el perfeccionamiento de la propia actividad en la formación de ideas creativas y en el desarrollo de la capacidad intelectual general de los niños en todas las edades estudiadas. En estos tres aspectos, las diferencias fueron significativas a favor de todos los grupos experimentales, siendo las mismas más sensibles en la medida en que aumenta la edad de los niños.

Posteriormente se continuaron investigaciones que iniciaron el ajuste de los sistemas de tareas experimentales a condiciones más cercanas a las de su posible aplicación en la

práctica pedagógica de los círculos infantiles, con la finalidad de ajustar a las condiciones masivas de la educación preescolar un nuevo programa de enseñanza de la construcción, y al mismo tiempo constatar la efectividad de esta enseñanza en niños que concluyen su cuarto año consecutivo de aprendizaje experimental.

Estas investigaciones mostraron que elaboración y utilización por los niños de modelos gráficos al realizar las construcciones, favorece la formación de acciones de orientación, acciones de pensamiento, que conforman una capacidad intelectual general que permite al niño, no sólo ser más creativo en este tipo de actividad infantil, sino ser capaz de resolver otros tipos de tareas intelectuales no relacionadas con la construcción.

De los tres a los cuatro años los niños pueden aprender a construir utilizando piezas diferentes a las que componen los modelos objetales de las construcciones, e incluso pueden aprender a construir utilizando diversos tipos de modelos gráficos: volumétricos, desmebrados, desmembrados en algunas de sus partes, no desmembrados y de vistas superiores de las construcciones a realizar.

De los cuatro a los cinco años los niños pueden realizar construcciones más complejas utilizando todos los tipos de modelos, gráficos y objetales, e incluso, al final de este año de vida, pueden comenzar a captar el sentido de la planificación gráfica de las construcciones.

Próximos a cumplir los seis años son capaces de planificar gráficamente las construcciones, es decir, de construir guiándose por sus propios dibujos es climáticos que reflejan sus ideas previas de las construcciones a realizar.

Vale destacar que en el proceso de enseñanza siempre se concede la posibilidad de realización de las tareas en forma independiente hasta el momento en que el niño enfrenta a alguna dificultad, donde se le comienzan a brindar paulatinamente, sólo en caso necesario, los siguientes niveles de ayuda: dirección de la concentración del niño hacia los modelos, indicaciones sugerentes de la parte del modelado relacionado con la dificultad, explicaciones con suficientes detalles que le pueden permitir resolver la dificultad, demostración material general de cómo realizar su construcción, y demostración paso a paso (pieza por pieza) de cómo realizar la construcción.